

## La pila bautismal de Rípodas

Nuestras viejas iglesias, aun las más pobres y humildes, deparan frecuentemente gratas sorpresas al visitante. Tal es la acumulación de pasadas grandezas que atesoran, que hace imprescindible la visita a todas ellas, en quien desee conocer en su totalidad la riqueza artística que pese al tiempo y a los despojos se conserva aun en nuestro viejo Reino.

Así nos ocurrió durante una reciente visita al pequeño pueble de Rípodas en el valle de Urraul bajo, en cuya iglesia de humilde traza, nos llamó en seguida la atención la bella pila bautismal, aun hoy en uso, que va a ser el objeto de estas breves líneas.

Es una pila de piedra, monolítica, ligeramente rectangular, formando un vaso cuyas paredes laterales están inclinadas, mientras las otras dos son perpendiculares. Descansa en un solo pilar central que apoya en el suelo. Las medidas exteriores del recipiente son 0'77 mts. en sus frentes, 0'70 en sus costados por 0'44 de altura.

De sus cuatro costados, tres presentan trabajos de labra, mientras el cuarto tiene señales de haber estado adosado a la pared.

La superficie de sus lados, está decorada, en uno de ellos, por dos rosetones góticos, polilobulados con dos rosas de múltiples hojas en su centro; un escudo de fajas y una flor de lis completan la decoración de esta parte. El otro costado, interesantísimo, se cubre con entrelazos de marcado ascendente musulmán y sus huecos con delicadas hojas que denuncian la misma influencia, formando todo ello una bellísima composición, con un sentido decorativo altamente desarrollado, en el artista que la labró.

El frente es tanto por su disposición, como por el asunto en el mismo desarrollado la parte más importante y notable de todo el conjunto. Tres grandes arcadas trilobuladas separadas por

muros terminados en pináculos dividen el espacio a decorar y los tres espacios así formados están ocupados por pequeñas composiciones escultóricas en relieve.

Las figuras de los extremos representan la Anunciación de la Virgen en la forma usual en la Edad Media. El ángel a la izquierda llevando una filacteria con las palabras de la salutación, que en nuestro caso se han omitido, y la Virgen a la derecha con un libro en la mano escuchando con humildad y sorpresa al divino mensajero.

La parte central está formada por una fuente en la que beben dos pájaros, uno a cada lado, en posición afrontada saliendo del centro de la fuente, una especie de árbol o flor que ocupa todo el fondo de la composición.

Los arcos que encuadran las escenas descritas se decoran con grumos.

Se ajusta esta pila, que acabamos de reseñar, en cuanto a su forma a tipos y modelos corrientes en los siglos XIII al XV (1).

En Navarra mismo tenemos en la iglesia parroquial de Turrillas una pila semejante, si bien no presenta una iconografía **tan** interesante como la de Rípodas. Es esta de Turrillas, casi cuadrada, sostenida sobre un pie cilíndrico, y solo lleva decoración en su frente, componiéndose ésta de arcadas góticas en número de dos y un rosetón polilobulado en el centro con el Agnus Dei. Se conserva en perfecto estado, si bien sumamente enalada, y es como decimos, de un tipo más corriente en cuanto a su iconografía.

Otra pila del mismo tipo, pero sin más adornos que arquerías, procedente de Estella, se conserva en el Museo de Comptos de Pamplona.

En esta pila de Rípodas de los dibujos de sus costados el verdaderamente notable, el que llama más la atención, es el de los entrelazos, tema netamente musulmán, que ha producido aquí **una** bella composición, siendo, por el contrario el del otro mucho más vulgar y corriente. Es asimismo interesantísima, la composición desarrollada en su frente, por lo raro de la escena en ella repre-

(1) FLIPO: Memento Pratique D'Archeologie Française, pág. 285.

R. DE LASTEYRIE: L'Architecture Religieuse en France a l'Epoque Gothique, Tomo II, pág. 502.  
VIOLLET-LE-DUC: Dictionnaire Raisonné de L'Architecture Française du XI au XIV siècle, Tome V, pág. 533.

EULART: Manuel D'Archeologie Française, Tomo II, pág. 878.

sentada, escena que no acostumbra a grabarse en esta clase de monumentos.

Las pilas bautismales de la Edad Media, se acostumbra a decorarlas con multitud y variedad de escenas tomadas del Antiguo y Nuevo Testamento, pero todas alusivas al Sacramento para cuya administración han sido hechas.

Lo que no se representa en ninguna de ellas es la Anunciación de la Santísima Virgen, y es esta representación la que avalora y da interés a la pila de Rípodas.

En cuanto a su iconografía, la Anunciación de Rípodas, se atiene escrupulosamente a las normas establecidas dentro de la iconografía medioeval. Male (2) dice que este episodio de la vida de la Virgen se representa en la siguiente forma: "El ángel con las dos alas caídas paralelamente, levanta la mano derecha y tiene en la izquierda una filacteria sobre la que se lee "Ave María". La Virgen lleva un libro en la mano izquierda y hace con la derecha un gesto de sorpresa. Entre ambas un vaso con una flor". Esta flor que no es una lis, es un detalle simbólico que comienza a aparecer según Male, en el siglo XIII y no simboliza la pureza, sino la creencia de los Doctores medievales con San Bernardo a su cabeza, de que la Anunciación había tenido lugar en primavera, en el tiempo de las flores. Una confirmación de esta creencia la hallaban en el mismo nombre de Nazaret que significa flor.

Como se ve, la fórmula iconográfica de representación de la Anunciación es seguida fielmente por el artista que labró la pila de Rípodas, no olvidando ni siquiera el detalle de la flor que surge del vaso en que beben los dos pájaros. Unicamente que aquí el artista ha añadido la fuente con los dos pájaros afrontados bebiendo de ella, misteriosa y lejana reminiscencia de viejos temas orientales (3), que hacen referencia a la fuente de la vida, y que desde épocas tan remotas se ha transmitido hasta el artista que labró tan bella obra, detalle que avalora su interés.

Como vemos por todo lo expuesto, se trata en la obra de Rípodas, de una interesantísima pila bautismal sumamente curiosa por su iconografía y por sus influencias orientales, si bien su ejecución es basta, carente de finura, como obra no de un maestro,

(2) MALE: *L'Art religieuse du XIII siecle en France*, pág. 245.

(3) DIEHL.—*Manuel d'Art Byzantin*, Tomo I pág. 459, fig. 213.—En un relieve de la iglesia de Torcello (Italia) dos pavos reales afrontados beben en una alta fuente formando una composición que presenta gran semejanza con la de Ripodas.

sino de un artista popular inspirado en motivos que vió en otras obras de más empeño y que luego copió para su pueblo.

En cuanto a su fecha, como ya hemos indicado, tenemos que situarla en el siglo XIV.

## DOS IMAGENES MEDIEVALES

Problema difícil el del estudio de las imágenes medievales. Faltan repertorios (4) y son contadas a las que pueden adjudicárseles una fecha con certeza, que sirva después de punto de partida para por comparación, fechar aproximadamente las demás.

En Navarra si exceptuamos la bellísima Virgen Blanca de Huarte cabe Pamplona en donde una inscripción que lleva en su pedestal nos da el nombre del donante juntamente con la fecha y el lugar de origen de la escultura, todas las demás no nos suministran dato alguno, teniendo, en la mayor parte de los casos que andar casi a ciegas para su clasificación. Y es este problema de capital importancia en lugares como nuestro antiguo Reino, en el que el número de imágenes medievales, especialmente marianas, las demás son más raras, alcanza proporciones verdaderamente notables. Se pueden calcular a riesgo de quedarse cortos, en cerca de doscientas, el número de imágenes medievales de la Santísima Virgen que aun conservan nuestras iglesias y santuarios.

Dos imágenes de este tiempo van a ser el objeto de estas líneas, empezando el estudio por la que cronológicamente es más antigua, el magnífico San Pedro que se guarda en la iglesia parroquial del pueblo de Sansol, proveniente de una vieja ermita, hoy desaparecida, dedicada a dicho Santo, que al ser destruida ésta, se trasladó la imagen del titular a la parroquia del lugar.

La estatua, de madera y de una sola pieza, representa al Príncipe de los Apóstoles sentado y mide 1'95 mts. de altura total.

Tiene San Pedro una bella cara perfectamente ovalada, la cabeza calva y lleva bigote y barba corta finamente rizada. Se viste de túnica interior y encima amplio manto que recuerda la cogulla monacal, cayendo en bellas y armoniosos pliegues que

(4) Respecto de las imágenes de las Vírgenes en Navarra el P. Jacinto Clavería tiene en publicación una obra titulada **Iconografía y Santuarios de la Virgen en Navarra**, cuyo primer tomo ha aparecido ya, en el que con abundantes fotografías se recogen noticias y tradiciones marianas interesantes.

envuelven todo el cuerpo abrochándose junto al cuello por medio de una gran broche. El cuello del manto ostenta una tira de fina labor, en todo semejante a la que se ve en las esculturas del siglo XIII. Los brazos han desaparecido debido sin duda, a su menor solidez al ser piezas pegadas al cuerpo. Los pies cubiertos con bello calzado finamente terminado en punta asoman por debajo del ropaje.

El trono sobre el que se asienta el Santo está sostenido por dos leones convencionales que por su traza, así como por la manera de estar tratada su piel recuerda los leones de uno de los capiteles del Claustro de la Catedral de Tudela, que ha aparecido últimamente en las obras de restauración que se están llevando a término en dicho Claustro y cuya fecha de ejecución podemos poner en los primeros años del siglo XIII.

La obra de Sansol toda ella en su misma sencillez, tiene una majestad, una serenidad, una belleza y un equilibrio tan magnífico, que impone y admira a quien la contempla.

Los pliegues del ropaje son de una armonía y belleza verdaderamente notables. Se trata, sin duda ninguna, de una obra magnífica del arte medieval. ¿En qué época debemos colocarla? Problema difícil este como ya hemos indicado, el de fechar las esculturas del medioevo; sin embargo nos parece, después de detenido estudio, que debió haber sido ejecutado el San Pedro de Sansol en el siglo XIII.

Ya hemos señalado la semejanza de los leones de su asiento con los del Claustro de Tudela, obra ésta como asimismo hemos dicho, del XIII en sus primeros años.

Por otra parte si comparamos la imagen que nos ocupa con otras medievales, especialmente con las imágenes de la Virgen que tanto abundan y cuya fecha nos es más conocida, como toda la serie de vírgenes del XIV, de las cuales es la más bella la de Berbinzana, veremos que a pesar de la semejanza de disposición en todas ellas, la escultura de Sansol les aventaja en belleza, soltura y elegancia, y que la técnica de sus paños es anterior, estando por todas estas causas dentro de la escultura del XIII.

En la iglesia estellesa de San Pedro de la Rua se guarda una bella estatua sepulcral, en piedra, representando al parecer un obispo, obra del siglo XIII, cuya indumentaria se relaciona con la de la escultura de Sansol en los adornos del cuello y franja de la túnica, semejante en ambas obras.

Por todo lo que acabamos de exponer, no dudamos en clasificar la escultura de Sansol como una magnífica obra artística de la XIII centuria.

¡Lástima que esté feamente embadurnado con una moderna y mala pintura!

Más avanzada, dentro ya del siglo XIV, bastante adelantado, tenemos que colocar la bella imagen de la Santísima Virgen, que ocupa el lugar del titular en el altar mayor de la pequeña iglesia de Olaz-Subiza en la Cendea de Galar, cerca de Pamplona.

Es una escultura en madera, de una sola pieza que mide de altura 1'46 mts. y representa a la Virgen sentada en su trono con el divino niño.

Viste la Virgen túnica que sujeta a la cintura con ceñidor de cuero y encima lleva un manto que en amplios y armoniosos pliegues descende envolviendo todo el cuerpo de la estatua. Una cofia sujeta por diadema le llega hasta los hombros, y fino calzado puntiagudo, cubre sus pies. En su mano derecha debió de tener una flor. El Divino Niño está sobre la rodilla izquierda de su Madre, sujeto por la mano izquierda de la misma, alza su mano derecha en actitud de bendecir, mientras en la izquierda tiene una manzana, cubriéndose con una túnica y llevando desnudos los pies.

Esta imagen de Olaz se aparta del tipo corriente de Vírgenes en Navarra en el siglo XIV, de las que podemos considerar como ya hemos dicho, a la bellísima de Berbinzana como prototipo de toda la serie, serie magnífica que cuenta con ejemplares espléndidos, como los de Miranda de Arga, Los Arcos, Eriete, Santa María la Real de Olite y otras más.

Recuerda más la Virgen de Olaz, a la de Roncesvalles, obra de escuela tolonasa (5), si bien no alcanza ni con mucho, la finura, gracia y elegancia de esta última, uno de los más bellos productos del arte medioeval. Además la imagen de Roncesvalles es anterior a la de Olaz, recordando esta, como ya hemos dicho en su silueta a aquélla, como si en ella encontrase una lejana inspiración.

Conserva la imagen de que nos ocupamos restos de su primitiva decoración, sumamente alterados por modernas pinturas, y constituye el conjunto un buen ejemplar artístico de la iconografía mariana del siglo XIV.

(5) AUGUSTO L. MAYER: El estilo gótico en España, pág. 258.

## EL RETABLO DE UNZU (Juslapeña) .

El pueblecito de Unzu sito a unos pocos kilómetros de Pamplona, en el valle de Juslapeña, agregado en lo eclesiástico a la Parroquia de Navaz, posee dentro de su iglesia parroquial, pobre construcción sin carácter ni estilo, una joya de arte de inestimable valor.

No sabemos cómo pudo arribar a tal lugar, ni quién pudo ser autor, pues nada consta en el archivo parroquial, ni tampoco en el eclesiástico de la Diócesis, ni en el notarial, teniendo por tanto que estar absolutamente a oscuras en problema de tanto interés. Únicamente sabemos que la Iglesia de Unzu pertenecía ya en el siglo XIII al Monasterio de Leire (6).

Constituye esta hermosa obra la tabla tallada que forma el retablo mayor de la parroquia, ocupando el testero de la misma. Mide esta tabla 2'40 mts. de alta por 1'60 mts. de ancha, estando colocada sobre la mesa de altar encima de un pequeño basamento de madera tallada, y está flanqueada por dos columnas de capiteles corintios que sostienen un frontón triangular como remate del retablo.

En la parte superior, entre nubes, y rodeado de cabezas de ángeles aparece el busto del Padre Eterno con una mano levantada y sosteniendo en la otra la bola del mundo. El Espíritu Santo está debajo en forma de paloma.

En el centro de la tabla y en la parte superior, sobre un basamento, Jesucristo y la Santísima Virgen están sentados. Jesucristo con su mano izquierda sostiene apoyado en su rodilla un libro, mientras que con la derecha coloca la corona sobre la cabeza de su Madre. La Virgen, bellísima, con sus manos en actitud reverente y en gesto de humildad recibe la corona que le coloca su Divino Hijo. Debajo de ambos dos ángeles bellísimos, desnudos, con sus alas desplegadas sostienen una filatería que se desarrolla graciosamente.

Dos Santos uno a cada lado, encuadran esta composición. Son estos San Juan Bautista, que de pie apoya su rodilla izquierda en un libro, y San Jerónimo que apoya la derecha en un león

(6) KEHR: Papsturhunden in Spanien, II Nava ra und Aragón, núm. 133. En Bula de Alejandro III (Angni, 1174, 28 junio, al Monasterio de Leire, se cita entre sus posesiones la iglesia de Unzu.

echado que adelanta su cabeza y garras perdiéndose el resto de su cuerpo entre los ropajes del Santo. Los fondos de la tabla representan motivos arquitectónicos. La composición toda está ejecutada en relieve tan alto que casi son figuras exentas.

La tabla tiene un tono uniforme de oro viejo que le entona maravillosamente, conservando en algunas partes, en especial en las orlas de los ropajes de la Virgen y el Señor, restos de policromía. Las carnes han sido retocadas presentando un color marrón y los cabellos y barbas son negros.

La obra toda ella es magnífica de concepción, distribución y ejecución, señalando la mano de un maestro consumado, por desgracia hoy anónimo.

El conocimiento del desnudo se muestra maravillosamente en la adaptación de los paños al cuerpo y en la vida que ha sabido imprimir a través de aquéllos, arte difícil, aquí magníficamente logrado.

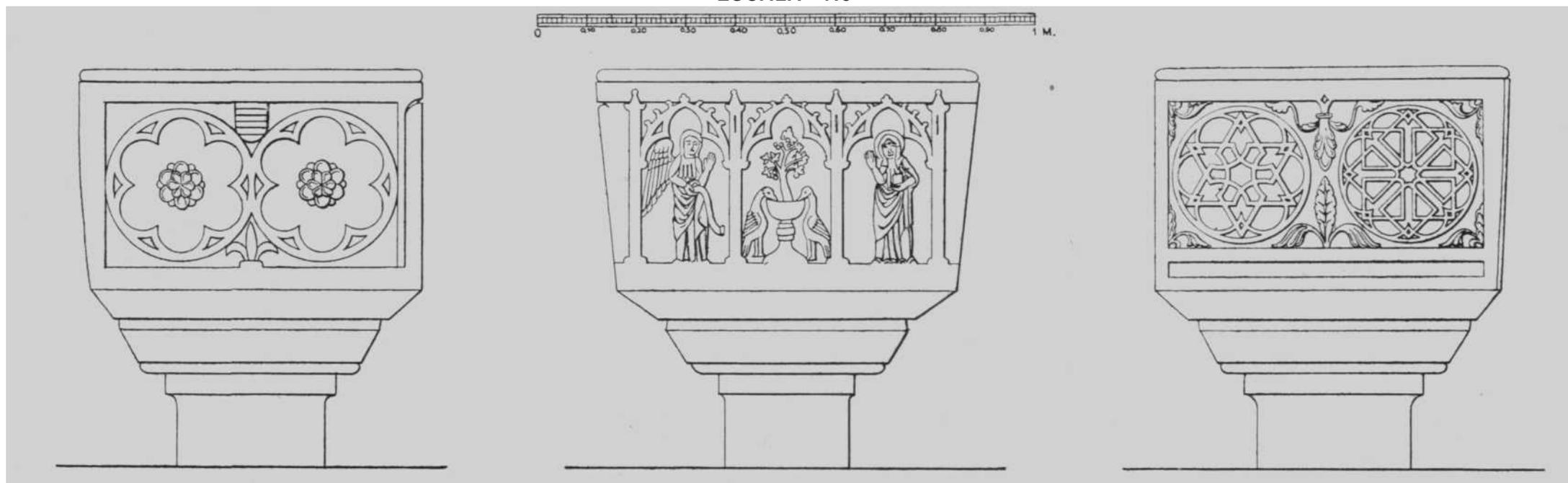
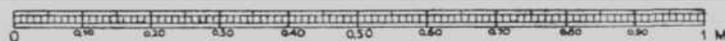
Las partes desnudas, piernas y brazos están estudiados con todo cariño, demostrando profundo conocimiento anatómico. Las manos y pies de una finura extraordinaria, están trabajados hasta en sus menores detalles, así como las barbas y pelos desarrollados en abundantes rizos. Las figuras todas son de una belleza soberana, señalando la mano de un gran escultor habilísimo en la composición y en la ejecución.

¿Quién pudo ser este gran artista? Nada sabemos. Como ya hemos indicado más arriba, las pesquisas llevadas a cabo en los distintos archivos no han dado resultado alguno. Desde luego sorprende en lugar tan pequeño e iglesia tan pobre, obra tan espléndida, pero tampoco sabemos cómo pudo llegar al mismo.

Y sorprende asimismo, la obra en sí, pues en nada se parece a otras obras de esta época de nuestra región. Nada tiene en efecto de común con las esculturas de Ancheta y de la escuela e influencia de este maestro que cuaja en un grupo de retablos navarros, ni tampoco con el otro grupo de obras de escuela castellana que forma un núcleo artístico importantísimo en la zona de Estella y que tiene su expresión en una serie de retablos de gran valor, muchos de ellos de autor aun no identificado e inéditos todavía.

Es la de Unzu una obra del más puro renacimiento, de mano española, a nuestro parecer, y que se puede colocar en los primeros años de la segunda mitad del siglo XVI.

RÍPODAS (URRAUL BAJO)  
IGLESIA • PILA BAUTISMAL  
ESCALA 1:5







RIPODAS. — Pila bautismal.

Foto Archivo J. E. Uranga





TURRILLAS.—Pila bautismal (arriba)

PAMPLONA.—Museo de Comptos. Pila bautismal procedente de Estella (abajo)





SANSOL. — Iglesia parroquial - San Pedro

Foto Archivo J. E. Uranga





ESTELLA— San Pedro de la Rúa. Estatua sepulcral de un Obispo

Foto Archivo J. E. Uranga





OLAZ-SUBIZA. — Imagen de la Virgen en la Parroquia

Foto Archivo J. E. Uranga





UNZU.— Retablo mayor de la Iglesia (conjunto)

Foto Archivo J. E. Uranga





UNZU.- Retablo mayor de la Iglesia (detalle]

Foto Archivo J. E. Uranga

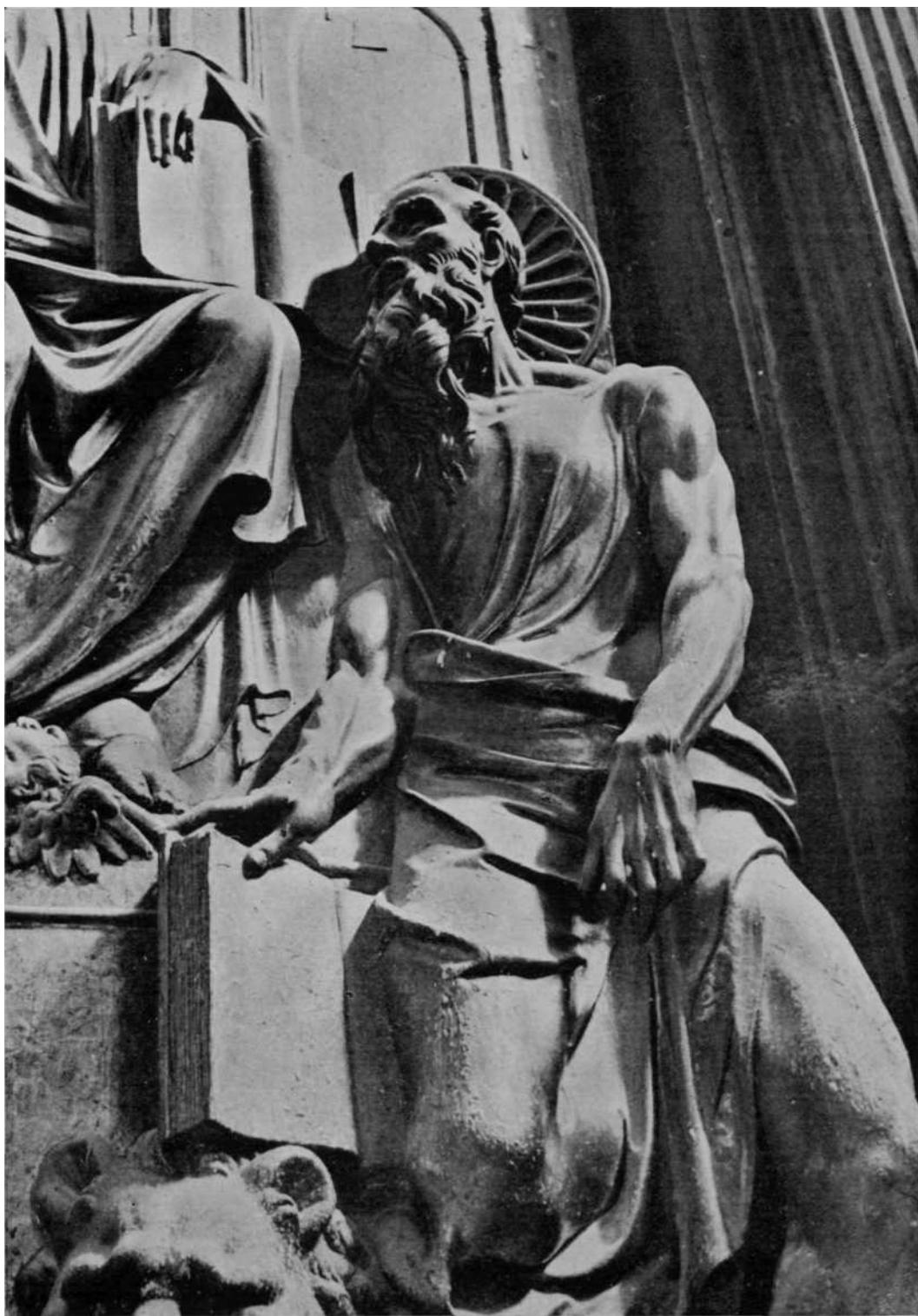




UNZU.—Retablo mayor de la Iglesia (detalle)

Foto Archivo J. E. Uranga





UNZU.—Retablo mayor de la Iglesia (detalle)

Foto Archivo J. E. Uranga





UNZU.— Retablo mayor de la Iglesia (detalle)

Foto Archivo J. E. Uranga





UNZU.— Retablo mayor de la Iglesia (detalle)

Foto Archivo J. E. Urango



Ante esta falta absoluta de datos y ante la belleza e importancia de la obra, nos hemos decidido a publicar las fotografías con las adjuntas notas descriptivas, sin más fin que impedir siga inédita obra tan bella y pueda llegar por tanto a conocimiento de quienes a estos estudios se dedican. Nuestro fin, pues no es otro que dar a conocer el arte de Navarra y ver si al ponerlo así al alcance de los especialistas de estos estudios, entre todos podemos hacer alguna luz sobre los problemas que este retablo plantea.

**José E. URANGA.**